



"Transparencia, inclusión y sostenibilidad": 3 elementos que los Bancos Públicos de Desarrollo no deben olvidar en la Cumbre de Finanzas en Común de este año.

Roma, 18 de octubre de 2021 - Una coalición de organizaciones de la sociedad civil pide que los bancos públicos de desarrollo inviertan en proyectos que promuevan ecosistemas saludables, apoyen los medios de vida locales y protejan los derechos humanos y medioambientales y a sus defensores.

Más de 500 bancos públicos de desarrollo se reunirán con motivo de la segunda edición de la Cumbre de Finanzas en Común los días 19 y 20 de octubre en Italia, en vísperas de la Presidencia italiana del G20 y de la conferencia COP26 sobre el cambio climático.

De cara a la cumbre, una coalición de organizaciones de la sociedad civil está exigiendo a los bancos públicos de desarrollo que transformen su forma de trabajar para que se base en los derechos humanos, el desarrollo dirigido por la comunidad y los principios de justicia climática y social.

Con la comunidad de financiación del desarrollo reunida para debatir sobre la movilización de recursos financieros para la realización de la Agenda 2030, y para dar al mundo la oportunidad de luchar contra el cambio climático y preservar la biodiversidad, las organizaciones de la sociedad civil piden una acción decididamente más ambiciosa, y **procesos consultivos más transparentes e inclusivos** en todas las etapas de la toma de decisiones vinculadas a la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos de desarrollo.

Mientras la crisis climática se agrava, los incendios arrasan los bosques de todo el mundo, las inundaciones dejan a miles de personas sin hogar y las sequías destruyen los medios de vida de millones de agricultores, en muchos lugares la situación de las comunidades de primera línea va de mal en peor. Las desigualdades se disparan. El número de personas vulnerables está creciendo de forma espectacular, no sólo por los efectos de la crisis de Covid.

A menudo los actores locales no tienen mucho que decir en los proyectos de desarrollo, y cuando hablan e intentan hacer valer sus derechos, a menudo lo hacen con gran riesgo. **El año pasado fue el más mortífero para los defensores de los derechos humanos y del medio ambiente en todo el mundo, según reveló un informe de Global Witness.**

Es necesario desarrollar enfoques valiosos para abordar el cierre del espacio cívico, los riesgos y los desafíos para las comunidades que defienden los intereses del medio ambiente y los medios de vida locales.

Los bancos públicos de desarrollo pueden convertirse en aliados protegiendo y promoviendo la participación de las organizaciones de la sociedad civil, los defensores de los derechos y las comunidades que están a la vanguardia de la justicia social y medioambiental. Las políticas de tolerancia cero contra las amenazas y las represalias de los bancos públicos de desarrollo, sus clientes y socios deberían ser un requisito básico.

El debate de este año en la cumbre de Finanzas en Común se centrará particularmente en la agricultura y la agroindustria. A pesar de que el objetivo principal de la conferencia es "aprovechar los bancos públicos de desarrollo para lograr la transformación de los sistemas alimentarios inclusivos y ecológicos", los grupos de la sociedad civil temen que estas palabras suenen vacías si se anteponen las consideraciones empresariales. Los bancos públicos de desarrollo tienen la responsabilidad de servir a los intereses de las personas y del planeta, y no deben someterse a los intereses empresariales.

Los bancos públicos de desarrollo no deberían financiar proyectos de desarrollo que afecten negativamente a las vidas y medios de vida de los agricultores, pescadores, pastores y otras comunidades. En cambio, deberían apoyar las soluciones propuestas por los pequeños productores de alimentos, las comunidades indígenas y la sociedad civil, que se basan en los derechos humanos, el desarrollo dirigido por la comunidad y los principios de justicia climática.

Las decisiones de financiación adoptadas por los bancos públicos de desarrollo pueden acelerar o frenar la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente. Por lo tanto, los bancos públicos de desarrollo deben reforzar las listas de exclusión al prohibir la financiación directa e indirecta perjudicial situada en ecosistemas críticos o sensibles, o que pueda tener un impacto negativo en ellos.

Con el G20 y la COP26 prácticamente a la vuelta de la esquina, la cumbre de Finanzas en Común puede ser una oportunidad para comprometerse con el uso responsable de los recursos y crear nuevas sinergias, no sólo entre los actores financieros, sino también con aquellos que deberían ser los testigos últimos de si estos recursos se invierten de la forma más impactante: los representantes de la sociedad civil y las comunidades sobre el terreno.

Los bancos públicos de desarrollo también deben desarrollar enfoques coordinados para garantizar que las actividades que apoyan no agraven la carga de la deuda ni contribuyan a recortar el gasto público, lo que repercutirá negativamente en los derechos humanos, la capacidad de los gobiernos para responder al cambio climático o el acceso a los servicios esenciales para los más vulnerables.

En el mundo interdependiente de hoy, con múltiples crisis que afectan a todo el planeta, los bancos públicos de desarrollo podrían desempeñar un papel crucial, pero para ello tendrán que tomar decisiones audaces y demostrar un fuerte liderazgo. **La coalición Finanzas en Común puede ser un espacio en el que los bancos establezcan colectivamente un camino ambicioso. Para ello será necesario reforzar de forma significativa el diálogo continuo con un amplio abanico de representantes de la sociedad civil de todos los niveles - local, nacional e internacional-**, ya que el mundo que construyamos para el mañana dependerá de nuestra capacidad para incluir a las personas en el proceso hoy.

Citas:

Aurore Mathieu, coordinadora de política internacional de la red Climate Action Network Francia:

"Los bancos públicos de desarrollo tienen un papel clave en la lucha contra el cambio climático. La coalición de los bancos públicos de desarrollo "Finance in Common" debe cumplir sus promesas y alinear inmediatamente todas sus actividades con los objetivos del Acuerdo de París, como se prometió en noviembre de 2020. Los bancos de desarrollo siguen financiando los combustibles fósiles, a pesar de haberse comprometido a implementar políticas explícitas para abandonar la financiación del carbón con vistas a la COP26. Se nos está acabando el tiempo".

Peter Stevenson, asesor político jefe de Compassion in World Farming:

"Insto a los Bancos Públicos de Desarrollo a que dejen de financiar la producción ganadera industrial, ya que esto pondrá fuera de alcance varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La producción ganadera industrial socava los medios de vida de los pequeños agricultores y, al necesitar enormes cantidades de soja y cereales para alimentar a los animales, impulsa el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la deforestación y la degradación del suelo. En su lugar, los bancos deberían financiar la agricultura regenerativa basada en la naturaleza, que puede aumentar los rendimientos en el Sur Global, al tiempo que proporciona una mejor nutrición y mejora los medios de vida rurales."

Iara Pietricovsky, Presidenta de Forus:

"Creemos que la sociedad civil puede unir fuerzas con los bancos públicos de desarrollo para acelerar el cambio creando espacios inclusivos y transparentes. Necesitamos encontrar soluciones para nuestros retos actuales y futuros, y la única manera de hacerlo es compartiendo conocimientos e ideas y, en última instancia, reajustando el equilibrio de poder. Esperamos debatir con los bancos de desarrollo cómo podemos apoyar medidas ambiciosas para financiar el desarrollo de forma mejor y más innovadora, respetando al mismo tiempo a las personas y al medio ambiente, y promoviendo los derechos humanos y medioambientales y a sus defensores."

Mark Fodor, Coordinador de la Campaña de Defensores del Desarrollo de la Coalición para los Derechos Humanos en el Desarrollo:

"Para lograr soluciones reales a la crisis alimentaria mundial y al cambio climático, los bancos públicos de desarrollo deben salir de sus cámaras de eco. Deben empezar a escuchar a quienes se ven directamente afectados por sus proyectos, entender sus necesidades y aprender de ellos. Ya existen soluciones sostenibles: Los pueblos indígenas, los pequeños agricultores, los pescadores, los pastores, las mujeres y las comunidades locales son los expertos que deberían dirigir la agenda de desarrollo. Sin embargo, una vez más, los organizadores de la cumbre no se han comprometido con ellos".

Olivier Bruyeron, presidente de Coordination SUD, la plataforma nacional francesa de 175 ONG de desarrollo y humanitarias:

"La crisis mundial vinculada a la pandemia de Covid nos recuerda las interrelaciones entre las agendas del cambio climático y de la justicia social. Una vez más, durante esta crisis, los grupos de personas más pobres y vulnerables han sido los más afectados social y económicamente. Las crisis globales en un mundo global se multiplican. Sus efectos reflejan una economía global que ignora el acceso universal a la educación, la sanidad, la vivienda, el empleo digno y la sostenibilidad medioambiental. Reflejan el funcionamiento de nuestra sociedad que produce continuamente más desigualdades. Los Bancos Públicos de Desarrollo pueden abordar estas cuestiones de manera significativa con la agenda de los ODS, pero sólo si pone a la sociedad civil en el centro de sus políticas. Y para ello, los Bancos Públicos de Desarrollo tienen que construir un diálogo permanente con los actores cívicos, las comunidades y las OSC. Invitamos a los bancos públicos de desarrollo a comprometerse decididamente con ese diálogo y a ponerlo en práctica sin demora."

Eleonore Morel, directora general de la FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos):

"Animamos encarecidamente a los bancos para que creen un espacio para que la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos y las comunidades afectadas participen de forma significativa y hagan aportaciones a sus estrategias, políticas y proyectos, de modo que su conocimiento del impacto potencial de la financiación pública del desarrollo sobre los derechos humanos pueda incluirse en sus operaciones. La FIDH alienta firmemente el diálogo institucionalizado entre la sociedad civil y los bancos públicos y reitera su llamamiento en este sentido"

Roberto Ridolfi, Presidente de Link 2007:

"Los bancos de desarrollo deberían estar muy atentos y aceptar un escrutinio público transparente sobre los múltiples impactos de la carga de la deuda en los países pobres. Además, partiendo de un compromiso compartido con los ODS, estos organismos deberían aumentar el diálogo y la coordinación con las instituciones de ayuda, los bancos y el sector privado, mejorando la coherencia de los enfoques sobre los objetivos, la apropiación y la innovación en la conversión de la deuda".

Para solicitudes de prensa:

Bibbi Abruzzini, coordinadora de medios y comunicación de Forus, bibbi@forus-international.org
+32471219641

